

ADVERTENCIA

Toda clase de correspondencia, lo mismo literaria que administrativa, se dirigirá á nombre del Director ó Administrador, á la calle de la Rúa, núm. 25, imprenta y librería de Núñez. — Teléfono núm. 37. — No se devuelven los originales.

Número suelto cinco cts.

Dos ediciones diarias.

# El Adelanto

DIARIO DE SALAMANCA

Viernes 30 de Abril de 1915

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

En Salamanca, un trimestre... 375 pes.  
Fuera de la capital un trimestre... 450  
Anuncios y otros insertos, precios por tarifa.  
Todos los pagos anticipados.  
Talleres: Ramos del Manzano, 42. — Teléfono núm. 67.  
Número atrasado diez cts.

Año XXXI - Núm. 9.481.

## Servicios de Correos y Telégrafos

La ley de 14 de Julio de 1909 es un ejemplo de que no todas las que hacen nuestras Cortes quedan incumplidas en cuanto no sea beneficio para las clases del Estado y carga para el país. Interrupciones por cambios de criterio, ó por tibiezas de la fe en la virtualidad de la reforma, han hecho que el país pueda tocar, beneficiándose de ellos; pero, ¿cómo desconocer cuanto se ha realizado, y cómo está esa realidad consagrando el acierto de la obra?

Ahora mismo se está circulando, entre cuantos pueden provechosamente informar sobre él, el proyecto de reglamento para la Caja Postal de Ahorros que se creaba en la base 10.ª de la ley de 1909, y el proyecto constituye un nuevo acierto del señor Ortúño, cuyo nombre es inseparable de esta meritisíma labor de Correos y Telégrafos.

La característica de las Cajas Postales de Ahorro es, aparte la insuperable garantía que para éste significa el ser el Estado su custodio y su guardián, la facilidad extraordinaria que se brinda á quien quiera que desee acogerse en esa forma elemental al amparo de eficacia de la previsión. Cualquier oficina de Correos de las que para ello se autoricen, y su número irá aumentando de día en día, apenas se implanta la reforma, estará abierta diariamente para el que desee guardar, aunque no sea más que cinco céntimos, y que podrá comprar un sello de ese precio, y en cuanto tenga 20, hacer una imposición de una peseta, importe mínimo de las que han de inscribirse en la correspondiente libreta.

El proyecto de reglamento de la Caja española ha estudiado y perfilado cuanto pudiera conducir á realizar esa característica de tales instituciones, donde quiera que existen, y aun para la retención de fondos, respecto de la cual las precauciones han de estar en proporción inversa á aquellas facilidades para las imposiciones, parécenos que se ha logrado ponderar todas las conveniencias de manera que la cautela indispensable no se convierta en traba enojosa.

«Serán sucursales de la Caja» no sólo las administraciones principales y las estafetas, sino también todas las Agencias postales que para ello se autoricen; pero no es esto solo, sino que se procurará que actúen como agentes de la Caja los comandantes de barcos españoles, de guerra ó mercantes, y los representantes diplomáticos y consulares de España en aquellos países que tengan establecido con el nuestro el Giro postal, ya que, en beneficio del ahorro mismo, éste ha de ser el cauce por donde circule; instrumento indispensable á la mayor eficiencia de la nueva institución.

En el proyecto de reglamento se atiende á todas las aplicaciones que puedan darse al ahorro, como institución social; ya al autorizar las libretas en beneficio de tercero, con incógnito del imponente, ya al facilitar el ahorro colectivo y mutuo, pudiéndose observar cómo se ha esforzado la presión por salvar los inconvenientes que pudieran presentarse en la práctica. El haber de cada libreta tiene un límite, como es natural, ya que se trata de proteger al pobre, no de beneficiar al rico; pero la Caja Postal de Ahorros se encarga de comprar valores del Estado por cuenta de sus imponentes y de abrir cartillas en el Instituto nacional de Previsión, y de ello amplía el alcance de la acción protectora de la Caja, que no se convierte por esas operaciones de compra de valores en una agencia bancaria, ya que no se encarga de la venta de los mismos ni de sus transacciones, que podrían ser ventas simuladas.

Creemos, en suma, que el reglamento proyectado responde perfectamente al espíritu de la ley y á la transcendencia social de la reforma, digna de los más solícitos cuidados.

## De la Diputación

El vicepresidente de la Comisión provincial, nuestro querido amigo y colaborador don Jesús Sánchez y Sánchez, obsequia hoy con un banquete á sus compañeros de la Comisión provincial, de comisión mixta y diputado-visitador del Hospital, señores Sánchez Villares, Miguel del Corral, González Cobos, Jiménez Villalobos y García Sánchez.

El señor Sánchez y Sánchez, al cesar hoy, por ministerio de la ley, en el cargo que con tanto celo como competencia ha venido desempeñando por espacio de dos años, ha querido dar esta prueba de amistad y de compañerismo.

El distinguido diputado por Salamanca, al cesar en su puesto de vicepresidente de la Comisión provincial, deja envidiable huella de su labor fecunda y beneficiosa en alto grado para los intereses de la provincia.

Su actividad infatigable, interviniendo directamente en la reorganización de servios, en la buena marcha de las casas de beneficencia y en la tramitación de expedientes, hasta el punto de hallarse hoy todos los negociados al día; su empeño en las gestiones para la construcción del Manicomio provincial; su informe sobre las zonas neutra-

les, su labor, en fin, secundada eficazmente por los demás señores diputados de la Comisión, hace que el señor Sánchez y Sánchez, al dejar el cargo, sólo aplausos merezca.

Ha sido, pues, la Comisión provincial que cesa una de las mejores que ha habido en la Diputación.

Y como al hacerlo constar así cumplimos con un deber de justicia, sirvan estas líneas de aplauso para los que se van y de acicate para los que vienen, á fin de que continúen la labor emprendida.

## MADRID AL DIA

### LAS APARIENCIAS ENGAÑAN

—Señor cronista, me ha dado usted una falsa idea de Madrid. Vengo de Cuenca creyendo que aquí no se ven sino crímenes y desgracias, como usted tiene en sus escritos, y he paseado todo un día por la corte como si estuviera en la ciudad más pacífica y dichosa del mundo.

—Querido provinciano: las apariencias engañan. No siempre ocurren los tristes acontecimientos en la mitad de la calle para que los note un simple forastero y vaya después desacreditándose por ahí; no es posible que usted, recién venido de la humildad, se pierca en un solo día de lo que es íntimamente este inmenso patio de Monipodio. Sin embargo, ahora mismo, tres minutos antes de venir usted, se ha producido en la esquina una espantosa subversión, donde andaban mezclados y en lucha no sé cuántos criminales, una pareja de Seguridad, y otra de Guardias civiles montados; los vecinos y los transeúntes corrían y gritaban como locos y los niños y las mujeres pedían favor, recordándose á la desventurada Bélgica.

—No he visto ni oído nada.

—Para sorprender ciertas cosas es necesario ser madrileño ó haber vivido algunos años en Madrid. ¿Pretende usted que un conqense sea tan ducho como cualquiera de nosotros en la observación de nuestras costumbres?

—No, señor; reconozco y acato su inmensa superioridad. Pero digo y repito que, durante un día, he vivido en Madrid tan en calma como en Cuenca, sin ver robos, riñas, asesinatos, ni siquiera un triste suicidio.

—Bueno; tenga usted en cuenta que durante ese día hemos sentido la necesidad del descanso; es decir, la han sentido los peleadores, los tomadores, los infelices cuya vida es un tormento por regla general y los amantes celosos. Todo hasta y todo requiere en ocasiones un compás de espera. No obstante, leyendo los periódicos nocturnos, verá usted y verá yo más de cuatro sucesos de los que quitan las ganas de comer á las personas sensibles.

—Mi sensibilidad es grande, como natural de Cuenca, y sobre todo si los golpes recaen sobre mí, porque no estoy habituado á sufrimientos de ninguna especie. Mis señores padres, y hasta mis tíos, me han criado con suma dulzura en la esperanza de verme canónigo. Esta es la primera vez que vengo á Madrid; y torno á decirle que, contra lo por usted afirmado, me parece este pueblo una balsa de aceite.

—Lo es, lo es; sólo que ahora, con el frío de la primavera actual, el aceite tiene suavidades deliciosas; pero si se calienta, ya me lo dirá usted dentro de unos días, le pone á uno semejante á los buñuelos; con ampollas por todas par-

tes, retostado, hecho un horror. Además, hace veinticuatro horas que todo lo llena la política; los crímenes y las desgracias quedan relegados á un lugar secundario mientras la política impera.

—Tampoco hay corridas tauromás, que enardecen la sangre y fomentan nuestro prurito pasional. Ya no está Belmonte, ya no discurre ningún orador ilustre. Vamos á lo práctico. ¿Ocupamos Tanager? No—dice el señor presidente—¿Habrá crisis? No—afirma el señor Iradier—Iradier banquetea con varios ministros y otros personajes de altura. Romanones, pío, felice, triunfador, ha vuelto de Baleares, Cataluña y Valencia. ¿Cómo quiere usted que nos sobre tiempo para emplearlo en nuestros usos y en nuestras costumbres típicas y típicas?

—No puedo contestar á usted en este instante. Creo que es la hora de comer. ¡Y mi reloj! ¡Me lo han robado!

—¿No se lo decía? Quédate una semana más, mi futuro canónigo, y estará usted de acuerdo con mis crónicas, si los maleantes le dejan vivo para manifestarlo.

—Palló.

## DE AYER A HOY

Los alumnos de la Academia de Caballería, que por breves días han sido nuestros huéspedes, y que, en tan breve espacio de tiempo, han sabido conquistarse generales y merecidas simpatías, se trasladaron ayer á los Arapiles, y, sobre el terreno, estudiaron la batalla que libró á nuestra Patria de la dominación francesa.

Más hicieron que los Gobiernos, que dejaron pasar desapercibido el centenario de epopéya tan gloriosa que EL ADELANTO rememoró en la medida de sus fuerzas, lo cual recuerda con orgullo.

Regresaron los cadetes á medio día y fueron obsequiados por sus compañeros de armas con un banquete, en el que reinó la más cordial alegría.

Y por la noche asistieron al baile que en su honor organizó el Casino de Salamanca y pudieron admirar la belleza de las salmantinas, que para derrotarlas, sólo tuvieron que mostrarse cual son.

Esta madrugada han salido para Valladolid, y este pueblo hospitalario les desea feliz viaje y brillante carrera en servicio de la prosperidad de España.

Un día espléndido, que echó la gente á los paseos, y sucesos de poca importancia completaron la crónica local.

## Vida obrera.

Un extraordinario de «El Obrero». Con motivo de celebrarse mañana la Fiesta del Trabajo, la Federación Obrera publicará un número extraordinario de su periódico *El Obrero*, dedicado al 1.º de Mayo.

He aquí el sumario de los trabajos que aparecerán en el citado periódico: La Fiesta del Trabajo (programa de la fiesta).

La Fiesta del Trabajo en paz, por Miguel de Unamuno. Memento, por Pedro López y Llópez. El mejor elogio, por M. Núñez. Las dos clases y sus fiestas, por Arturo G. Domínguez. Nuestra guerra, por Manuel Rubio. Notas de un periodista, por José Sánchez Gómez. El futuro social, por R. B.

## TERCER ANIVERSARIO DEL ALUMNO

DEL QUINTO GRUPO DEL INSTITUTO GENERAL Y TÉCNICO

# Antonio Sánchez - Tirado y Pérez

que falleció en Salamanca el día 2 de Mayo de 1912

después de recibir los Santos Sacramentos.

R. I. P.

## Sus afligidos padres, don Manuel Sánchez-Tirado y doña Teresa Pérez Romo; tíos, primos, abuela y tías políticas y demás parientes, Suplican á sus numerosos amigos en caridad, le encomienden en sus oraciones á Dios Nuestro Señor.

Todas las misas que se celebren el día 2 de Mayo en la parroquia de Nuestra Señora, del Carmen, iglesias de San Julián y Santa Basilia y de la Magdalena (padres Carmelitas), serán aplicadas en sufragio de su alma.

El excelentísimo señor Nuncio apostólico, eminentísimos señores Cardenales arzobispos de Toledo, Sevilla y Valladolid; excelentísimos é ilustrísimos señores Obispos de Madrid-Alcalá, Salamanca, Ciudad Real, Zamora y Ciudad Rodrigo, se han dignado conceder indulgencias en la forma acostumbrada.

## Canción de la esperanza (versos), por Arturo Geonor y Mesa.

Una carta, de Mr. Wilmette.

Paso al progreso, por Rafael de Castro.

¡Paz!, por Mos.

El 1.º de Mayo, por Dasangeve.

Peñolozos, por P. C. Cillo.

Junto al chaolote, por Par. Raffio.

Carta abierta, de la Sociedad de tipógrafos.

Información obrera.

## Notas de sociedad

Viajes.

Han llegado: De Béjar, don Manuel Morán, don Alvaro Ochoa, don Antonio García Moral y don Manuel Muñoz.

De Zamora, don Modesto Labajo.

De Béjar, acompañado de su distinguida señora, nuestro querido amigo y compañero, don José González Castro (Crotontilo).

De Madrid, nuestro buen amigo don Julián García.

De Barcelona, el conocido comerciante don Antonio García, nuestro particular amigo.

De Madrid, con su distinguida señora, nuestro querido amigo don Antonio Sendín Barreiro.

Han salido: Para Palencia y Vitoria, el Prelado de la diócesis salmantina, con objeto de asistir á las conferencias sinodales que se celebrarán en la capital alavesa.

Se encuentra enferma la distinguida señora doña Amalia Iglesias, directora de esta Escuela Normal de Maestras. Deseamos su alivio.

Aniversario. El día 2 de Mayo se cumple el tercer aniversario del fallecimiento del joven don Antonio Sánchez Tirado y Pérez, que gozaba de generales y merecidas simpatías por su bondad y que fué estudioso alumno de este Instituto provincial.

A su distinguida familia, y muy especialmente á sus afligidos padres doña Teresa Pérez Romo y don Manuel Sánchez Tirado, reiteramos en tan triste fecha la expresión de nuestro pésame sincero.

## REPORTERISMO PINTORESCO

### LAS MAÑANAS DEL CONCEJO

(IMPRESIONES DE «UN GUINDILLA»)

No se puede ser profeta. Silencio sepulcral y soledad espantosa. 5.000 pesetas á la Diputación. ¡Y no hay dinero!...

—La verdad es, querido Guindilla: como profeta has quedado á la altura del betún (¡Y perdona lo vulgar de la frase!).

—¿Lo dices en serio?

—¡Hombre! Como muy en serio, no. Pero repáralo en que apuntaste para un lado y salió el tiro para el contrario... ¿Y qué culpa tengo yo de ello?

Aparte de que si mis profecías (es decir, las de un concejal), de sesión de ruido no se cumplieron en cuanto al asunto que yo apuntaba, no me negaría que la sesióncita tuvo sus mifajas de ruidosa.

—Sí, es verdad. Pero lo de las oposiciones...

—No salió; es decir, sí salió... Salió una comunicación dando cuenta de que

el tribunal se había reunido y de que habían practicado los opositores el primer ejercicio... Y ¡claro! Aun cuando las oposiciones no comenzaron el día en que estaban anunciadas... por lo menos comenzaron al siguiente...

—Si, entendido; que ya no había por qué meter ruido. ¿No es eso?

—Eso dijeron los concejales.

Subí á la antesala de la Alcaldía y á las oficinas después de sostener este diálogo con mi eterno inseparable Guindilla de distrito, y... ¡Jesús, Dios mío!... ¡Qué soledad más espantosa! ¡Qué silencio más sepulcral!...

Ni un guardia, ni un portero, ni un concejal, ni un denunciado... ¡Nada!... ¡Como si el Ayuntamiento no existiera! En la Alcaldía está claro es el Alcalde. Al fin, aparece un ujier, y el ujier nos dice:

—¿Pregunto al Alcalde si tiene algo para la prensa?

—¡Vamos á decirle que sí, por no perder la costumbre... Pero, pensándolo mejor, y siendo ya tantas las preguntas que en este sentido han hecho los ujieres al Alcalde, y el Alcalde nunca tiene que decirnos nada... ¡qué rara cosa!... optamos por perder la costumbre y decimos amablemente al bondadoso ujier:

—¡Gracias, joven, gracias por vuestra ayuda!... Pero se conoce que en este Ayuntamiento no ocurre nada interesante, no se hace nada interesante, no tiene ningún problema que resolver, ni ninguna cosa que comunicar á la prensa, cuando el Alcalde nunca tiene nada que decir...

—¿Con que no vamos á cobrar este mes?—me dice uno de la casa.

—¡Hombre, este mes creo que sí!

—¡Y tanto!... ¡Como que hoy se han librado 5.000 pesetas para pagos de débitos á la Diputación!... ¡Ya ve usted si aquí hay dinero!

—Lo celebro mucho... ¡Y ojalá sigan ustedes enviando dinero á la Diputación, porque... alguno me tocará á mí!...

Y nada más.

No ocurría novedad en los... frentes de las oficinas...

## Un Guindilla.

### SUCESOS LOCALES

Joven fugado. De Béjar se fugó días pasados el joven Ramón Martín, llevándose consigo 25 pesetas en metálico y algunos objetos.

Reclamado por sus padres, fué ayer detenido en esta, ingresando en la prevención á disposición de aquéllas.

Detenciones. Por los agentes de vigilancia han sido detenidos Ramón Jiménez Jiménez, por promover escándalo en la vía pública con otros gitanos como él, y Perfecta Lozano Jiménez, por haberse fugado del domicilio paterno, en Palencia.

## La temperatura.

He aquí el resultado de las observaciones hechas á las ocho de la mañana de ayer en el Observatorio del Instituto general y técnico de esta capital:

Altura barométrica, 696,97. Temperatura máxima, al sol, 30,5. Temperatura máxima á la sombra, 17,0. Temperatura mínima, 4,8. Termómetro seco, 12,0. Termómetro húmedo, 8,8. Dirección del viento y fuerza, O.—1. Cielo, nuboso. Tiempo, variable.

## Notas de un Periodista.

### El decadente género chico

Al mismo tiempo que la gentil y bella tiple Julieta García, que actúa en nuestro teatro del Liceo, nos cuenta, en una *inter-ópera* que ayer publicó EL ADELANTO, que sus nobles deseos son los de dedicarse íntica y exclusivamente á la ópera y á la zarzuela española, otro diario de Madrid, nos dice que la famosa tiple del *automóvil amarillo*, Ursula López, deja la ópera y la zarzuela para dedicarse á cancionista. Y con la López, se van otras tiples.

Julieta García, española amante de las glorias musicales de su país, admira á Vives y glorifica á Caballero. Y Ursula López piensa en que la admiración del artista por los maestros españoles es una cosa, y la decadencia del género chico, otra. Y se aleja de él porque se muere...

«La decadencia de la zarzuela chica, lo más genuinamente español!»

He aquí un tema que, sin ser de hoy, es siempre de actualidad. La ópera extranjera, la *parleté* extranjera, el cine... extranjero... ¡han acabado! con el género chico español? ¿Y por qué? ¿Por culpa del público? ¿Y por qué?

«¡Oh, no, por Dios! La culpa no es del público, que aún acude á los teatros del género chico y sigue aplaudiendo las obras que de este género, la mayor parte antiguas, se representan.»

La culpa, amigos míos, de esta decadencia de la zarzuela chica, ¿no creéis vosotros que es de los autores? Esto es ya ponerse en razón. De los autores que hoy hacen insulsas revistas, que importan óperetas de fuera, que... no son capaces, acaso, de hacer libretos como aquellos, que no hay que citar por estar en la memoria de todos, á los que ponían música Chapi, Bretón, Caballero, Chueca, Vives, Brull, Nieto, Valverde, Torregrosa, Serrano...

Y en momentos como estos, de marcada decadencia del género chico, de alejamiento de él, de tipos que lo engrandecieron, ¿no es de alabar esa noble aspiración española de la señorita Julieta García?

«¡Cantar zarzuela española! ¡Cantar ópera española!»

«¡Oh, qué bien suena esto en los que queremos poner, por encima de todo, la español, lo genuinamente español, lo magníficamente español!...»

Un Reportér.

## EN LOS ARAPILES

### Una lección de Historia.

El miércoles hablé con el capitán señor Fournies del Campo, profesor de Historia de la Academia de Caballería, quien me dió una porción de datos acerca de las prácticas que los alumnos realizan.

«Cuando terminamos nuestra conversación, me dijo: «Mañana, en Arapiles, daré una conferencia á los alumnos para que vean sobre el terreno lo que ya conocen por haberlo estudiado. Si usted quiere asistir tendrá mucho gusto en ello. ¿Le interesa á usted la batalla?»

—Me debe de interesar cuanto interese á Salamanca, y agradezco de veras la invitación.

El jueves, á las ocho de la mañana, estaban los cadetes en la explanada de los Caídos, colocados en dos filas y con el caballo de la brida.

Llega el teniente coronel señor Funol, da la voz de «á caballo», montan los más con notable agilidad, relucen los arcos heridos por el sol y comienza la marcha á los Arapiles.

En el coche de la Academia tomamos asiento el practicante señor Villarejo y yo. El señor Villarejo, alumno de Medicina, de fácil palabra, me cuenta entretenidas peripecias de las prácticas á que ha acompañado á los alumnos de la escuela. En un pueblo (de Salamanca), unas mujercitas ofrecían á los cadetes pan y cebolla y les hablaban eternecidas seguras de que les llevaban á la guerra.

El coche, tirado por cuatro robustos caballos, marcha detrás de los expedicionarios. La mañana está hermosa, aunque las nubes se amontonan en el cielo con color de tempestad.

«Estamos cerca de Arapiles. Un teniente y un alumno, los señores Vera y Segovia, según me enteré mi acompañante, echan pie á tierra, suben á un teso y miran el pueblo detenidamente. ¿Qué hacen? Una vista panorámica. Dando tumbos y capitones llegamos al pueblo. A la entrada, unas mujeres y unos chicos que han salido á ver el paso de los militares, al ver el coche...

Cerca del frontón dejamos el coche y á pie atravesamos el pueblo, mientras los militares escalan el Arapil grande.

Haciendo á mí mismo emprendemos la subida y llegamos cuando los alumnos están inscribiendo sus nombres en la lápida que colocó EL ADELANTO cuando se celebró el centenario.

Al final del Arapil grande, el profesor de Historia, señor Fournies del Campo, á quien rodean los alumnos, ha comenzado su lección de historia.

Los alumnos escuchan atentos la voz enronquecida del capitán, que hace es-





